

Ma pregunta si en España existe y podría llegar a extinguirse una figura simbólica a cuyo reconocimiento sirve para denotar los hitos del siglo XX y designarlas las totalitarismos. En Italia no hay duda de que el correspondiente al italiano Primo Levi, superviviente del Holocausto, hay material de víctimas del fascismo, del franquismo del autoritarismo que más han transformado una vez a través de sus enseñanzas. A efectos pedagógicos es útil contar con un autor tan referencial como Levi porque es el caso de la cuestión del que una enseñanza puede tirar si el tema despierta su curiosidad.

“Si esto es un hombre”, el principal libro de Levi es una lectura fascinante en los últimos años por cinco razones. Primero, está muy bien escrito. Escrito como una obra cumbre de la narrativa italiana del siglo XX. Segundo, Levi es un ser creíble: sufrió en primera persona los campos de exterminio, el trabajo esclavo, la deshumanización del otro, la extrema indolencia. A diferencia de la gran mayoría de sus compañeros, el pudo volver para contarlo. Tercero, Levi fue su jefe depositado a Auschwitz, un lugar que se ha convertido en la medida contemporánea del mal. Cuarto, el mensaje de Levi es ajeno de cualquier ideología a reparar espiritualmente responsable. Desde el, víctimas y verdaderos personajes a dos categorías radicalmente opuestas. Quinto, Levi asumió el compromiso de divulgar su experiencia dando rienda suelta a sus sentimientos a los más jóvenes y que en ellos se generara la semilla del odio.

Como resultado de todo lo anterior, en Italia existe un amplio consenso en la comunidad educativa en la línea de defensa del pensamiento de Levi: los programas de numerosas escuelas de secundaria incorporan su lectura. Esta no es un autor indolente contra el fascismo, el rigor contra la tentación de blanquear la época de atrocidades, en lo que era una parte del espectro social y político. Pero además en “Si esto es un hombre” y en la ocasión de conmemorar su clase, que ejemplo en el Día de la Memoria (el 27 de enero, aniversario de la liberación de Auschwitz), es un ejercicio recomendable para fomentar valores éticos y democráticos.

El caso de Alemania también es síncrono. Allí no siempre han querido mirar atrás para hacer autocrítica, una práctica tan dolorosa como necesaria, pero en las últimas décadas su libro es una sen-

Nuestro Primo Levi

RAÚL LÓPEZ ROMO

HISTORIADOR, CENTROARA. LA MEMORIA DE LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

El turinés superviviente del Holocausto es una referencia educativa para deslegitimar los totalitarismos



© J. ARCA

tido es ejemplo. Todos los alumnos de secundaria estudian la época nazi y muchos visitan campos de concentración como Dachau, una vivencia difícil de olvidar para un niño de 15 o 16 años. Ello no evita que haya ciertos actitudes tendientes a pasarse a las páginas alemanas como víctimas de la Segunda Guerra Mundial, sucediendo episodios como el hundimiento de Dnede o de las violaciones cometidas por el Ejército rojo. Tal vez en este tipo de tentaciones derivaciones se le equivoque con lo mismo de su. No obstante, posiblemente la casualidad del su involucramiento en un episodio histórico singular en sus dimensiones y características, un episodio del que los alemanos fueron culpables por acción y por omisión. Jorge Semprún, deportado a Buchenwald, podría haber creyendo en España un lugar similar al de Levi en Italia, pero lo tenemos mucho el estado. Durante la Segunda Guerra Mundial se sigue viendo con un gran rigor. Quizás siempre sea cuenta con una obra tan clásica como “Si esto es un hombre”. Quizás no haya dedicado suficientes recursos para ser un autor que propiamente pueda ocupar y merecer la atención de él.

Si mismo el fascismo más reciente del neofascismo, aquí tampoco contamos con una figura escritor comparable con Levi, a pesar de que hay buenos libros de memoria de víctimas de ETA, los de Mikel Fagoaga, José Ramón Recalde —que también fue víctima del franquismo—, Pedro M. Rodríguez y Javier Rodríguez. Además, una memoria no es un documento tan útil. Tanto lo es el hecho de que, a día de hoy, los profesores de historia cuentan con materiales pedagógicos adecuados: películas o guías didácticas, videos con testimonios de víctimas y de asesinos adaptados a diferentes niveles, fichas de actividades... Pero hay que hacer algo para recordarlo.

Las acciones educativas conmemoran que el recuerdo se transmita en la ESO y en el Bachillerato, en programas como Herencia, Valores Éticos o Psicología. A falta de una figura simbólica que viva en Italia, “si esto es un hombre” Primo Levi podría ser una obra coral, elaborada con fragmentos de testimonios de víctimas del totalitarismo. Precisamente, el 18 de noviembre el Centro para la Memoria de las Víctimas del Terrorismo y la Fundación Víctimas del Terrorismo organizó en Madrid una mesa redonda sobre la memoria escrita de los víctimas del terrorismo. Será una buena ocasión para reflexionar sobre estos asuntos y plantear un programa de acción que, con la referencia de lo que se está haciendo en Italia a Alemania, aborde nuestro presente inquieto como rigor y honestidad. A fin de cuentas, uno puede seguir proyectando su sombra sobre el pasado.